

El pecado del resentimiento

Hace unos años, conversando con un gerente en el stand de la Asociación de Braford, en la Rural de Palermo, se acercó un hombre mayor, y empezó a despotricar contra los ganaderos, argumentando que eran los dueños de toda la tierra, que había que hacer una reforma agraria, expropiar todos los campos del País y repartirlos de a 100 ha entre todos los habitantes, para que de esa manera cada uno tuviese unas vacas para sacar leche, hacer una huerta, tener gallinas, etc., etc.

Una vez terminada su exposición, le hice la siguiente pregunta

-¿Qué haría usted, si yo en este momento, le regalo 1.000 ha de campo?

El hombre, sorprendido por mi pregunta, titubeando, me contestó -Y bueno, trataría de hacerlas producir y sacarles el mayor provecho posible.

No señor, esa no es la respuesta - le contesté.

Pero cómo no !! - me contestó el señor levantando sus cejas.

No señor - le dije, lo que me tendría que haber contestado, es que repartiría 900 ha a 9 personas, es decir 100 ha a cada uno, y usted se quedaría con solo 100 ha.

Sin saber que decir, se dio media vuelta y se fue.

Les cuento otra. Ya en su vejez, mi padre, que Dios lo tiene en su gloria, se reunía de vez en cuando con algunos amigos, en una confitería, a tomar, lo que se llamaba, un copetín. Uno de sus amigos, el cual tenía varias propiedades, se decía que comulgaba con las ideas comunistas. Al preguntarle porqué, contestó:

-Cuando suban los comunistas al poder, con lo que tengo, más lo que me van a dar, voy a tener un montón.

Creo que en este País mucha gente está enferma de odio, celos, y resentimiento, lo cual los hace desear, de una manera desordenada, lo que tienen los demás.

Pensemos. Si tenemos un gran País, con todas las riquezas imaginables y somos pocos millones de habitantes, no sería lógico tener todos las mismas oportunidades de progreso y bienestar?. Todos los habitantes, honestos y trabajadores tienen derecho a vivir dignamente, lo que no significa ser iguales o tener lo mismo, pero si una vida digna.

Si dejáramos de lado todas las ideologías, partidismos, o grupos, y nos dedicáramos a pensar en el bien común, no estaríamos mejor?

Si respetáramos a las personas honestas, trabajadoras, y exitosas, que lograron tener lo que tienen, por haberse roto el lomo durante toda su vida y los tomáramos como ejemplo a imitar, no creen que nos iría mejor?

Si tomáramos conciencia que el jefe máximo de todos los argentinos, somos todos los argentinos y si dejáramos de votar a personas que se sienten dueños del País, que no piensan en el bien común, sino en su propio beneficio, no estaríamos mejor?.

Si apuntáramos la mira para arriba, para que todos fuésemos ricos y no pobres como nos quieren llevar nuestros dirigentes, no sería más justo?

Si tuviésemos un gobierno que pensara en el bien común, teniendo conciencia de que para poder hacerlo, debe establecer condiciones para poder progresar y generar riqueza y así recaudar más, para poder atender las funciones que le corresponde al estado. No sería mejor? De que sirve, que el gobierno le saque a los sectores generadores de riqueza, para dar subsidios o una caja con comida, si cuando salimos a la calle nos matan o cuando vamos a un hospital no nos pueden atender, o ver que nuestros hijos están cada vez peor educados.

Unos de los flagelos más grandes de la sociedad es el consumo de drogas, porque entonces no se les pregunta a los consumidores quién se las vendió, para poder agarrar a los responsables y meterlos presos. En cambio se escucha como hay jueces que quieren despenalizar la tenencia de drogas para consumo personal. ¿?

Dejemos de mirar y criticar lo que tiene el de al lado, miremos para adelante, cumplamos con nuestros deberes cívicos, y trabajemos con fuerza para salir adelante y ganarnos con nuestro esfuerzo y trabajo una posición en la sociedad y ayudar a la gente que realmente lo necesita y no a vagos que se escudan detrás de la pobreza, para no trabajar y vivir de arriba.

Si San Martín despertara de su tumba, creo que se volvería ir a Francia. En esa época, en donde la sociedad argentina, estaba dividida en dos bandos, dijo:

-"La única forma de que se acaben estas peleas intestinas, va ser cuando algunos de los dos grupos desaparezca". Y así fue.

Ing. P. A Emilio Vernet (17/08/09)